

CINECLUB NUCLEO

Buenos Aires
Martes 07 de junio de 2022
Temporada Nº 69
Exhibición Nº: 8609/10
CINE GAUMONT – INCAA
Sala 1 – Leonardo Favio



- Fundado por Salvador Sammaritano
 - Fundación sin fines de lucro
 - Miembro de la Federación Argentina de Cine Clubes
 - Miembro de la Federación Internacional de Cine Clubes
 - Declarada de interés especial por la Legislatura de la Ciudad de Bs. Aires
- Sitio Web: www.cineclubnucleo.ar
Email: ccnucleo@hotmail.com
Instagram: @cineclubnucleo



VEA CINE EN EL CINE – VEA CINE EN EL CINE - VEA CINE EN EL CINE

"UNA PASTELERÍA EN NOTTING HILL"

("Love Sarah" – Inglaterra - 2020)

Dirección: Eliza Schroeder **Guion:** Jake Brunger. **Historia:** Jake Brunger, Mahalia Rimmer, Eliza Schroeder **Música:** Enis Rotthoff **Fotografía:** Aaron Reid **Elenco:** Celia Imrie, Shannon Tarbet, Shelley Conn, Grace Calder, Bill Paterson, Rupert Penry-Jones, Denise Welch, Lucy Fleming, Max Parker, Pano Masti, Phelim Kelly, Maria Alexandrova, Lati Gbaja **Productoras:** Miraj Films, Neopol Film, Rainstar Productions. **Productores:** Rajita Shah **Productores ejecutivos:** Safitri Widagdo, James Riley, Axel Schroeder, Paras Mehta, Kartik Shah, Mita Shah, **Productor asociado:** Lorraine Bhattachary **Co-productores:** Tonio Kellner, Eliza Schroeder, Jakob Zapf **Montaje:** Jim Hampton, Laura Morrod **Casting:** Shakyra Dowling **Dirección de arte:** Jessica Sutton **Decorados:** Laurel Chick **Vestuario:** Jeffrey Michael **Efectos visuales:** Daniel Marks, Andi Wenzel

Duración: 97 minutos.

Este film se exhibe por gentileza de CDI Films

EL FILM:

Decidida a cumplir el sueño de su difunta madre de abrir una pastelería en Notting Hill, la joven Clarissa pide ayuda a la mejor amiga de su madre, Isabella, y a su excéntrica abuela, Mimi. Estas tres generaciones de mujeres necesitarán superar el dolor, las dudas y las diferencias para honrar el recuerdo de su amada Sarah mientras se embarcan en un viaje para establecer en Londres una tienda llena de amor, esperanza y coloridos pasteles (8Film Affinity).

CRÍTICAS:

La alemana Eliza Shroeder nos presenta su ópera prima, una película de sinsabores, en la que nos demuestra cómo la vida de las personas puede cambiar en un momento. Se nota que Shroeder ya había realizado varios cortometrajes y anuncios de televisión porque da una sensación de seguridad constante durante todo el desarrollo de la cinta. El guion de la película empezó a coger forma mientras la directora estudiaba un máster en la universidad de Londres. La película, aunque no es autobiográfica, tiene que ver en muchos aspectos con la vida de la directora. Nos cuenta la historia de tres mujeres de distintas generaciones y cada una con un carácter bastante particular. Pese a sus diferencias deciden abrir una

pastelería en el famoso barrio londinense del título, en homenaje a Sarah, hija, madre y amiga de las tres protagonistas, que fallece de manera accidental justo cuando se dirige a firmar el contrato de alquiler del local para abrir la pastelería. La cinta empieza con ese inesperado accidente, que hace que las ilusiones y el deseo desaparezcan y surjan los problemas, el duelo inesperado y la lucha diaria para salir adelante. Las tres mujeres tienen sus propios conflictos interiores, por eso la película empieza como un melodrama, pero vamos viendo a medida que va avanzando cómo se va convirtiendo en una comedia gastronómica. Es verdad que la película va de más a menos, es un tipo de cine que está más encaminado hacia un tipo de público concreto, sobre todo gustará más a las mujeres que a los hombres, yo pasé un rato agradable...

(Christopher Laso en Films Dream – España)

Eliza Schroeder debuta en el largometraje cinematográfico con *Una pastelería en Notting Hill*, con un guion de Jake Brunger. La película parte ante un hecho fatídico, como es la pérdida de Sarah, una madre, hija y amiga, viéndose sus sueños de abrir una pastelería truncados. A partir de esta premisa, el guion va tejiendo una tela de araña en torno al círculo familiar y personal de Sarah, dibujando ese duelo emocional que emociona fervorosamente. Sin embargo, este primer contacto, durante el primer tercio del film, se pierde después en unas líneas más cercanas al feel-good y la comedia romántica, que al propio drama cotidiano y personal... De esta forma, a partir de la segunda mitad de la película, se expanden las líneas narrativas hacia una historia romántica, donde el amor todo lo puede. Por ende, envuelve el relato principal en una dosis de pastosa narrativa, que hace que sea accesible para todo tipo de públicos, pero no vaya más allá. Aun así, deja un poso agradable y ameno, un entretenimiento plausible, que busca la sonrisa del espectador. Inclusive, explota ciertas pinceladas de una mirada femenina con sus principales protagonistas. En consecuencia, sabe perfectamente cuál es su público y deja esas dosis de melodrama de guilty pleasure suficientes para encandilar hasta el final, pese a su exceso de azúcar y oportunismo en su resolución. Las encargadas de llevar la voz cantante en "*Una pastelería en Notting Hill*" son Celia Imrie, Shelley Conn y Shannon Tarbet. Para comenzar, Imrie se encuentra en plena forma, con una fuerza en escénica sorprendente, que empasta a la perfección con la sensibilidad y caparazón de su personaje. Aunque no exige un nivel de interpretación exhaustivo, le da una naturalidad luminosa, que permite conectar con el espectador. De la misma forma se muestra Conn ante la pantalla, que, además, en su caso, explota llevar un mayor peso dramático. Sin embargo, esa soltura y picardía, se ven opacadas por los momentos más románticos, dado que se deja influenciar en exceso por el buenrollismo que acompaña al film. Pese a ello, no deja de dar un trabajo actoral más que notable y con una sinergia particular. Después, Tarbet es, tal vez, la que menos potencial demuestra en escena, quedándose en un segundo plano, ante la energía que desprenden sus compañeras de reparto. Por lo cual, pese a cumplir con su papel, no explota su talento ante la pantalla y se abstrae ante un plano más superficial. Por otro lado, el elenco se completa con Rupert Penry-Jones y Bill Paterson. En el caso del primero, realiza su función de casanova sin problemas, sabiendo jugar con este tipo de personajes y lo que se quiere transmitir. Por este motivo, no sorprende su papel en escena, pero tiene carisma y eso equilibra la falta de mayores matices en su interpretación. Luego, Paterson forma parte de una colaboración tierna, que favorece y subraya la interpretación de Imrie. Con lo que, ambos forman un buen combo actoral. El recuerdo que emana de "*Una pastelería en Notting Hill*" es de las películas románticas al uso, con los giros dramáticos y esa estética en tonos claros y suaves. Por consiguiente, el film parte de un sello de identidad muy en sintonía con este tipo de producciones, en los que no se apuesta por una mirada más arriesgada. Por un lado, la dirección fotográfica sigue un estándar en cuanto a su ejecución entre la acción, dando mayor valor al universo formado en la pastelería. Aun así, no destaca como un recurso expresivo por sí solo, sino que necesita de la palabra para captar la atención. De igual forma ocurre con la dirección artística, que se focaliza en todo ese mundo gastronómico, que tiene coherencia detrás de esta estrategia, pero hay momentos en los que se excede ese escaparate de dulces. Ese concepto edulcorado de los elementos plásticos se ve acentuado por el carácter más 'fresa' en torno a las situaciones que se plantean. De ahí que, el montaje haya apostado por una organización fluida, simpática y sin grandes efectos sensitivos. El film logra cumplir su objetivo, demostrando una coherencia visual en sintonía con el guion, que acaba siendo un pastel pasado de dulce. se disfruta sin ningún problema dejando un buen sabor de boca tranquilamente. *Una pastelería en Notting Hill* es una película que termina siendo una mezcla de drama romántico y feel-good. Por un lado, el guion se recrea en una ternura familiar e interpersonal, que se excede en el exceso de azúcar en varias partes del film. Por otro, deja momentos muy cercanos, que llegan a la intención de entretener y dejar una sensación agradable en el espectador. Después, el reparto principal cumple su función y entra de lleno en la personalidad del film, con unas interpretaciones livianas y suaves. A nivel técnico, se adentra en unos colores suaves, con una puesta en escena muy gastronómica y un ritmo ameno. La apertura a un mundo lleno de edulcorante, que se convierte en un entretenimiento afable.

(Diega Da Costa en Cinemagavia.es - España)